

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN REUNION CON DIRIGENTES
DEL CARBON DE LA CARBONIFERA SCHWAGER

LOTA, 5 de Marzo de 1993.

En primer lugar, yo les agradezco la oportunidad que me dan de conversar con ustedes directamente. Les agradezco el clima en que se desarrolla esta reunión y la franqueza con que han expuesto sus puntos de vista. Creo que conversando con franqueza es como se pueden encontrar soluciones a los problemas.

No necesito insistirles: la preocupación del gobierno y mía personal por esta crisis, este problema vital que ustedes, sus representados, los trabajadores del carbón, y esta región, están viviendo. Es, precisamente, expresión de eso que estoy aquí. Yo no acostumbro a sacarle el cuerpo a los problemas, prefiero afrontarlos, por difíciles que sean, y no correrme. Por eso he venido a conversar con ustedes.

Quisiera partir por la última parte de la nota que leyó aquí el dirigente señor Garrido, en que terminó planteando que Chile no envejece ni muere.

Probablemente estas expresiones derivan y son respuesta a un planteamiento que yo hice en el día de ayer. Yo jamás he dicho que Chile envejezca ni muere. Yo creo que Chile vivirá mientras viva el mundo, y es deber de los chilenos poner todo lo de nuestra parte para que así sea y para que esta vida sea más plena cada vez.

Pero Chile no se identifica con todas sus actividades ni con todas sus empresas en un momento determinado. En el siglo pasado, a fines del siglo pasado y comienzos de este siglo, Chile vivió del salitre. El salitre fue la panacea, nos permitió conquistar un lugar de privilegio en el continente, y sin embargo tenemos que admitir que el esplendor de la actividad salitrera tuvo su ciclo, nacimiento, crecimiento, decaimiento, colapso. Las provincias salitreras no han muerto. Tarapacá, especialmente, es una

provincia que tiene una gran vitalidad y que ha encontrado nuevos derroteros en la pesca y en otras actividades, pero el salitre, como fuente fundamental de ingreso de vida de esa región y aporte fundamental a la economía nacional murió.

Yo no digo tampoco que el carbón como tal esté muerto o sea indefectible su muerte, pero yo creo que, como con razón se expresa al comienzo de esta carta, tenemos un diagnóstico distinto sobre la realidad del carbón de esta región. Ustedes, y lo encuentro muy natural, porque su vida ha estado ligada a esto, porque sus antepasados estuvieron en esto, a ustedes les cuesta resignarse a aceptar que por lo menos las más importantes de las explotaciones carboníferas de esta región están llegando a un grado en que su explotación resulta antieconómica.

Si durante los 10 años anteriores al inicio de este gobierno se metieron 52 millones de dólares para sacar a flote, y no se logró, y en estos años hemos seguido metiendo plata, dejémos de cuentos, la primera administración que mi gobierno designó, la verdad es que se entusiasmó, como ustedes, en que esto tenía y que era cuestión de meterle más capital y meterle más tecnología y que íbamos a resucitar esto. Y cuando a mí me llevaron al paseo en el "Patomovil", a través de la galería tres, bueno, la verdad es que había una visión de que, en definitiva, íbamos a poder salir adelante e íbamos a resucitar esto, iba a pasar el mal momento de la enfermedad, íbamos a poder tener una nueva etapa de ENACAR.

Los hechos parecen, sin embargo, estar demostrando que los costos de producción de minerales que tienen condiciones tan especiales, a tal profundidad, con vetas tan irregulares, que no son grandes paños continuos, sino que tienen -yo no entiendo los términos mineros- pero tienen fallas geológicas, que las hacen muy complicados. La verdad es que cuando han aparecido en el mundo, incluso en Chile, porque en Chile no sabíamos que había yacimientos con recursos para decenas de años a superficie en Magallanes, y han aparecido en Colombia, y han aparecido en Venezuela, y han aparecido en otras partes.

Y, entonces, hasta hace pocos decenios el carbón en el mundo lo proporcionaban los grandes yacimientos subterráneos, de Alemania, de Bélgica, de Inglaterra, de España, los nuestros. Y resulta que ahora ¿por qué han cerrado en Bélgica? ¿Por qué han cerrado en Alemania? ¿Por qué han cerrado en España? ¿Por qué están cerrando en Inglaterra? ¿Porque el carbón no tiene porvenir? Yo estoy de acuerdo en que el carbón tiene porvenir, yo estoy de acuerdo con ustedes en que el carbón como fuente de energía sigue siendo de vital importancia para el desarrollo de los países. Pero mi gran duda es: si este carbón, extraído a 500 ó mil metros bajo el suelo o bajo el mar, es el carbón que tiene porvenir, en condiciones tan difíciles, y no será otro en mantos superficiales que están apareciendo en distintas partes del mundo, incluso en Chile.

Entonces, no es que, por Dios, a mí se me ocurre "esto está muerto definitivamente, cerremos el boliche y se acabó". No. Yo entiendo que tenemos que hacer un esfuerzo para ver de qué manera podemos, de modo racional, seguir sacando lo que se pueda en condiciones, pero empeñarnos en seguir metiendo plata y más plata y más plata, sacada del erario fiscal, es decir, sacada del bolsillo de todos los chilenos, para una actividad que en definitiva no resulta rentable, creo que sería una irresponsabilidad de parte de cualquier gobierno.

Por eso tenemos un diagnóstico distinto: que el carbón es importante, que Chile no puede renunciar al carbón; estoy de acuerdo. Pero que eso exija que a toda costa sigamos, como en un tonel sin fondo depositando dinero, que hay que hacer estudios más allá de los que se han hecho, estoy de acuerdo; que mientras esos estudios, en definitiva, conducen a conclusiones definitivas tengamos que seguir haciendo un esfuerzo, bueno es lo que estamos tratando de hacer.

En otro aspecto, yo les empiezo por recordar, ustedes participan en la Agencia de Reconversión, varios de los que han hablado son miembros de la Agencia. Es ahí donde tienen que aportar estos puntos de vista. La Agencia ha sido creada, precisamente, como un organismo de colaboración, con participación de la empresa, con la participación de los sectores interesados, con participación de los trabajadores, para ir buscando estos derroteros.

Plantean ustedes la posibilidad de constituir un equipo mixto, una comisión tripartita, que estudie nuevas alternativas. Yo les digo: por supuesto que de parte del gobierno estamos empeñados en estudiar, estamos empeñados en -creo que existe un organismo del Estado, el Instituto de Investigaciones Mineras y Metalúrgicas-, con la cooperación de ellos, con la cooperación de ENACAR, con la cooperación de todos los sectores comprometidos, los trabajadores de ENACAR, por supuesto, y del resto de la zona del carbón, se puede estudiar para definir entre estos dos diagnósticos, cuál es el acertado.

Pero no se puede seguir apostando simplemente a que "esto va de todas maneras", porque la experiencia parece demostrar lo contrario. Una empresa no puede seguir subsistiendo indefinidamente a pérdida, porque alguien tiene que pagar la pérdida.

Ahora, en algunos de los planteamientos que se insiste, que se me formularon en ocasión pasada y que se reiteran ahora, yo diría que el problema de Chulita: todo parece indicar que Chulita tiene reservas importantes y que es viable, pero no están de acuerdo entre ustedes sobre si se explota o no se explota en este momento; no están de acuerdo ustedes entre cómo se explota, porque para explotarla hay que empezar por hacer inversiones. Yo había

pensado, cuando me plantearon este tema y leí el documento que me entregaron el 20 de Enero, en la posibilidad de formar una empresa de trabajadores, que llegara a un convenio con ENACAR, para que esa empresa tomara en sus manos. El problema es de adónde saca esa empresa el capital necesario, que tendría que proporcionárselo la propia ENACAR. Y ahí volvemos de adónde lo saca ENACAR, en último término, del Fisco.

Se plantea en el documento que ahora se leyó nuevamente el tema de las exenciones tributarias y de la reconversión orientada a convertir esta región en una región industrial. Existe en alguna gente la idea de que podrían llegar aquí, por arte de milagro, industrias con chimenea a hacer aquí cosas que se hacen en otras partes del país, y que para conseguirlo sería cuestión de otorgar ciertos beneficios tributarios.

La verdad es que es muy curioso que en el sector empresarial chileno nadie esté planteando que nos piden beneficios tributarios para instalarse en una u otra parte, lo que hace pensar que el otorgamiento de esos beneficios tributarios -que serían rebaja de impuesto a las utilidades, que serían rebaja al impuesto territorial, eventuales rebajas -alguien lo ha planteado- al IVA o exención de IVA-, fuera a determinar realmente que ese tipo de industrias van a venir a esta región.

Las regiones tienen un desarrollo natural que corresponde a sus riquezas propias, y esta región tiene enormes posibilidades en el campo maderero y de las industrias derivadas de la madera; en el campo pesquero esta región produce más del 50 por ciento del producto pesquero nacional, y todavía tiene inmensas posibilidades de crecer y de instalar industrias, nuevas industrias procesadoras en ese ámbito; tiene posibilidades turísticas; tiene posibilidades agrícolas, más que de establecimiento de industrias artificiales para el consumo nacional.

Y como les decía ayer en la reunión a los señores Alcaldes y Concejales, esto de establecer exenciones tributarias para industrias que producen bienes para el mercado nacional crea dificultades muy grandes, porque rompe las reglas de la competencia en el mercado nacional. Si hay dos fábricas que producen, digamos, algún tipo de maquinaria, algún tipo de artefacto sanitario, una en un territorio sin franquicias tributarias, pongamos por caso en Penco, y otra que se estableciera en un territorio con franquicias tributarias, pongamos por caso en Lota, resultaría que en el mercado nacional esta última estaría teniendo un privilegio frente a las demás, y eso rompe todas las bases de una política de mercado, en que se compite en igualdad de condiciones. Entonces, esa fórmula no parece razonable.

Yo no me encuentro en condiciones de dar ahora respuesta a todo lo que aquí se ha dicho. Me comprometo a estudiarlo. Lo malo es que nos vamos repitiendo, pero lo que ahora se ha planteado es

distinto. tiene ingredientes nuevos de lo que se planteó el 20 de Enero. Entonces, si cada vez que llegamos a un nuevo encuentro hay un planteamiento nuevo, no podemos desembocar nunca en un resultado claro.

A mí se me ocurre que, recogiendo la idea que aquí se ha expresado, más que de una comisión tripartita, yo creo en la propia Agencia de Reconversión, como sede de este estudio, con participación de los agentes del gobierno y de ustedes, podría comprometerse una etapa de estudio, comprometerse a que, con las asesorías que fueran necesarias, proponiéndonos un plazo a partir de ahora mismo, se fueran estudiando todas estas alternativas para ver a qué se llega.

* * * * *

LOTA, 5 de Marzo de 1993.

MLS/EMS.